

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PP DE ARAGÓN EN EL XIV CONGRESO AUTONÓMICO DEL PARTIDO

Querido presidente nacional, querido Pablo.

Sé que no te gusta que se hable de ti como lo voy a hacer, pero hoy me lo voy a permitir.

Ya sabes que en esta tierra tenemos la costumbre de hablar para que se nos entienda todo. Y yo quiero que se me entienda bien.

En un momento crítico de nuestra historia como partido, tú diste un paso adelante.

Si yo lo he dado ahora, es porque tú lo diste entonces.

Si hemos llegado a donde hemos llegado, con ganas y fuerzas para ir todavía a más, es porque formamos parte del proyecto que tú lideras; porque nos transmites tu confianza, tu determinación y tu empuje cada día, porque queremos a nuestra tierra y queremos a España, igual que tú.

Te echaste a la espalda un partido herido, y en apenas tres años has tenido que hacer a la vez dos cosas muy difíciles y muy diferentes:

Por una parte, reconstruir un proyecto de fondo, renovado y atractivo en sus ideas, en sus equipos y en sus propuestas, para ser más fuertes y poder ofrecer a los españoles lo que necesitan, pero, por otra parte, has tenido que atender a una sucesión inédita de convocatorias electorales que ha habido que afrontar sin la tarea de fondo terminada y que ha interferido en ella a cada paso.

Has tenido que trabajar en un espacio electoral que recibiste más fracturado y más polarizado que nunca.

Y ahora, además, asistimos a la posibilidad, al grave error, de que la llamada España vacía -que ni está vacía de historia ni está vacía de activos y de posibilidades de futuro- caiga también en los cantos de sirena de la fractura electoral.

Querido Pablo, has tenido que hacer oposición a un Gobierno que no mira al Partido Popular ni como socio en las políticas de Estado ni como rival en las políticas ordinarias, sino como enemigo acérrimo en las dos.

Un Gobierno impresentable que ante la pandemia decidió quitarse de en medio transfiriendo la responsabilidad a Ayuntamientos y Comunidades.

Pero eso sí, con la irresponsabilidad añadida de dejarnos a los ayuntamientos sin fondos para combatir el Covid, teniendo que hacer frente nosotros solos a las muchas necesidades generadas por la enfermedad a nuestros vecinos.

El tamaño de esa injusticia, sin igual en ningún otro país relevante de la Unión Europea, era tal que fuimos capaces de liderar un acuerdo municipalista entre 13 partidos políticos distintos para plantarle cara a semejante barbaridad.

Los españoles están sufriendo otra vez una crisis durísima, pero el Gobierno tiene una agenda disparatada, destinada solo a su propia supervivencia, mientras los negocios, las oportunidades y los derechos de millones de españoles no tienen quien los atienda.

Y lo cierto es que lo peor de ese escenario se puede evitar, pero no será el socialismo quien lo haga.

Ellos están a otras cosas, en sus pactos de supervivencia con radicales, populistas y separatistas.

¿Se cree alguien que quienes quieren romper España y dinamitar nuestro sistema constitucional van a ser quienes trabajen para superar esta crisis brutal?

No, es imposible.

Seremos nosotros otra vez. Será el Partido Popular quien tendrá que volver a sacar a España de la crisis.

Lo hemos hecho siempre después de que la izquierda dejase un erial de nula gestión y crisis económica.

Y lo volveremos a hacer, Pablo, claro que lo volveremos a hacer, contigo al frente del país, donde tienes que estar, en La Moncloa, con la ayuda de todos nosotros.

Pero tenemos que ser conscientes de la realidad.

Tenemos que saber que esta vez será todavía peor, porque partimos de más abajo y con una sociedad mucho más polarizada y enfrentada por culpa de un socialismo que hace mucho que vive únicamente de enemistar y dividir.

El PSOE ha roto todos los anclajes de la institucionalidad, y ha roto también con su propia historia de partido hasta hacer desaparecer cualquier rastro de socialismo constitucionalista.

Lo sabemos muy bien aquí, en Aragón.

Porque compañeros, a la hora de la verdad, el socialismo aragonés actúa, vota y aplaude a Sánchez como cualquier otro socialista en cualquier otra parte, por mucha disidencia impostada que pretenda proclamar en los medios.

Escuchamos a menudo a Lambán cargar en sus declaraciones contra los independentistas, pero cuando llevamos una moción a las Cortes contra los indultos concedidos por Sánchez, ¿qué votan los diputados del PSOE aragonés?

Votan a favor de los indultos.

Cuando hay que retratarse con lo que importa de verdad, no con las palabras, sino con los hechos, los socialistas aragoneses votan con Sánchez a favor de quienes trabajan para romper España.

Esos son sus hechos y ésta es la verdad:

No hay un socialismo aragonés con criterio y personalidad propias dispuesto a defender los intereses de Aragón frente a los planes de Sánchez.

Lo que hay es una sucursal aragonesa del socialpopulismo de Sánchez, ni más ni menos.

Y el socialismo sanchista trabaja para Sánchez, para el nacionalismo y para el radicalismo, no para los aragoneses.

Pablo, has tenido que hacer toda esta tarea de revitalización de nuestro partido en un momento de emergencia nacional inédito por la suma de la pandemia, la crisis socioeconómica y los ataques de radicales y separatistas a nuestro modelo de convivencia.

Has soportado campañas y presiones y has tenido que reconstruir nuestro partido desde la peor situación y en la peor circunstancia.

Pues bien, después de esta verdadera carrera de obstáculos que se te ha puesto por delante, la realidad, le pese a quien le pese, es que esa reconstrucción ha avanzado tanto como para convertir de nuevo al Partido Popular en el primer partido de España, en la única alternativa posible al socialismo sanchista,

No solo volvemos a estar en pie, sino que estamos en pie y en cabeza del cambio urgente que necesita España.

Has lanzado en Valencia un nuevo Contrato con España, para el fortalecimiento institucional, la modernización económica y social y el rescate de las familias y de las clases medias.

Puro Partido Popular. Y los españoles lo van a respaldar.

El cambio está en marcha y la alternativa está preparada.

Tenemos que volver a mostrar orgullo de partido,

Orgullo de nuestra conexión profunda y firme con la sociedad; orgullo de lo que nos ha hecho perseverar y seguir adelante cuando otros habrían arrojado la toalla.

Seguro que hemos cometido errores. Seguro que faltan muchas cosas por hacer, muchos votantes a los que recuperar, mucha confianza que restaurar.

Aún hay mucho por andar, y hoy, en Aragón, damos un paso más en este gran proyecto de renovación.

Pero, queridos amigos, todo este trabajo ingente que está liderando Pablo y que ha vuelto a situarnos como la esperanza fundamental de los españoles ante los disparates de la izquierda, es ya un éxito.

Un éxito que pronto vamos a culminar.

Primero ganando las elecciones locales y autonómicas y luego recuperando el Gobierno de la Nación, para darle a los españoles el presidente que necesitan, a Pablo Casado, un presidente que se preocupe por resolver los problemas de la gente en vez de dedicarse a sobrevivir un día más al precio que sea, aunque eso suponga vender el país.

Amigos, hay una frase de Ramón y Cajal que nos encaja como anillo al dedo.

Nuestro ilustre premio Nobel dejó escrito que toda obra grande es el resultado de una gran pasión puesta al servicio de una gran idea.

Pues os digo que yo no conozco una pasión política por España mayor que la nuestra; y no conozco una idea política más grande que la idea de España que defiende el Partido Popular.

Así que, amigos, tenemos los ingredientes necesarios para hacer juntos una gran obra política en los próximos años.

La obra política, y patriótica, de progreso, modernización y futuro que necesitan Aragón y el conjunto de España.

Y la vamos a hacer juntos, Pablo. Claro que la vamos a hacer. Por Aragón y por toda España.

Queridos amigos, con este Congreso culminamos un proceso transparente y ordenado que nos proyecta con fuerza al futuro inmediato.

Es un buen momento para hacer algunas reflexiones de carácter personal y, sobre todo, institucional.

En lo personal solo tengo una cosa que decir, pero podría estar diciéndola todo el día: gracias a todos, de corazón.

Gracias a los que habéis confiado en mí, a los que me dais aliento y apoyo y que también me sufrís, hasta ahora en el Ayuntamiento de Zaragoza y desde hoy también en la presidencia del partido.

Gracias por el esfuerzo que ya habéis hecho y por todo el que vais a tener que hacer, que será mucho, porque tenemos mucho trabajo por delante.

Y gracias también a quienes discrepan, porque en la discrepancia casi siempre hay parte de razón y tenemos que aprovecharla para mejorar.

Pero mirad, y esto es importante, en el PP de Aragón siempre hemos trabajado de una forma que todos conocéis, que ha dado siempre buenos frutos y que yo voy a reafirmar: aquí trabajamos con libertad y con lealtad.

Insisto: con libertad y con lealtad.

No hay que elegir entre una y otra. No son opciones enfrentadas.

Al revés, son actitudes y valores complementarios que multiplican el potencial y robustecen la capacidad de quien las sabe ejercer de forma conjunta.

En este partido el ego hay que dejarlo en la puerta. La libertad entra, pero el egoísmo se tiene que quedar en la puerta.

Y la lealtad pone la libertad al servicio de un proyecto común, de los intereses de todos, y no de los de uno mismo.

Esto es lo que nos piden nuestros estatutos, nuestro ideario y nuestra mejor historia. Y es también lo que nos pide la gente.

Quieren un partido centrado, ordenado y comprometido en la defensa de sus intereses y los valores constitucionales.

Eso es lo que hemos hecho siempre en el PP de Aragón, con los ejemplos extraordinarios de quienes han ejercido impecablemente las responsabilidades de Gobierno, con total honestidad y entrega.

Los ejemplos del añorado Santiago Lanzuela y de nuestra querida Luisa, y de otros muchos, también de mi admirado Pepe Atarés y, por supuesto, el recuerdo imborrable de Manuel Giménez Abad, que perdió su vida hace 20 años a manos de los asesinos etarras por defender la libertad y la democracia.

Esa es nuestra historia.

Está llena de trabajo, de dignidad y de coraje.

Está llena de libertad, de lealtad y de compromiso.

Y lo primero que tiene que hacer cualquiera que llegue a este partido o que asuma un cargo relevante es tener la humildad de reconocer esa historia en toda su grandeza.

Desde esa humildad asumo hoy mi cargo para dar continuidad a este gran partido y continuar esa gran obra que tanto ha servido a Aragón y a España y con tanto sacrificio de muchos.

Queridos amigos, este partido, aquí y en toda España, es una familia.

Sufre y celebra como sufren y celebran las familias los éxitos y los fracasos, las alegrías y las penas: juntos.

Desde el presidente hasta el último militante del último pueblo, somos y debemos ser una familia, en lo bueno y en lo malo, dispuestos a superar juntos los problemas y ayudar donde haga falta.

Por eso somos el gran partido de España.

Pero hay una cosa fundamental que tengo que decir: Si somos tan grandes y estamos de vuelta es porque los militantes lo habéis aguantado todo.

Si volvemos es porque no os habéis ido, porque el PP es vuestro partido y no lo cambiáis por nada, por mucho que pueda jarrear a veces.

Y por eso os los digo ahora y os lo diré siempre: muchas gracias, de verdad.

Os prometo mi dedicación absoluta: voy a trabajar sin descanso para estar a la altura de vuestra fidelidad y vuestra entrega,

Porque sois el corazón que nos hace sentir y caminar, el alma que nos da sentido y nos empuja a la acción.

Pero, amigos, además de ser una familia, este partido es también una organización política que tiene a su cargo los problemas, las oportunidades y las ilusiones de muchos millones de españoles, y que aspira a que sean muchos millones más.

Yo acabo de recibir vuestro mandato de hacer del PP de Aragón el mejor instrumento al servicio de los aragoneses.

Pero, además, ése es también el encargo que he recibido de la dirección nacional de mi partido, y quiero reconocerlo y agradecerlo:

No se nos pide que seamos una pequeña sucursal, sino un gran motor de acción y de progreso, y que antepongamos la defensa del interés de los aragoneses a cualquier otra cosa.

Entre Aragón y el partido, primero Aragón y luego el partido, porque el partido existe para los aragoneses, no es un fin en sí mismo.

Y Aragón pensando siempre en España.

El PP es un partido enraizado en los distintos territorios de España, un partido que sabe muy bien que cuanto más fuerte sea la raíz mejor es el fruto.

Un PP con raíces fuertes en Teruel, en Huesca y en Zaragoza, dará un fruto mejor para Aragón; y un PP muy aragonés dará un fruto mejor para toda España.

Decimos muchas veces que nos distinguen nuestros equipos, nuestra experiencia, nuestra capacidad de gestión.

Y es verdad.

Pero incluso antes de eso, lo que nos distingue es nuestro municipalismo y nuestro autonomismo, nuestro arraigo en la tierra, nuestro conocimiento directo de los problemas y las necesidades de nuestros vecinos, que no son los mismos en cada provincia, ni en cada municipio.

Conozco bien Aragón, y por eso sé que nunca se termina de conocer del todo.

Ni Aragón se puede dar por supuesto desde Madrid, ni Teruel o Huesca se pueden dar por supuestas desde Zaragoza.

Hay que estar en los sitios, escuchar de verdad, aprender de los que saben. Eso es lo que vamos a hacer.

El mando a distancia no va con nosotros. A nosotros nos va pisar la calle y el campo, estar donde están aquellos a los que pedimos la confianza.

No es que estemos cerca, es que somos de aquí. No vamos de visita, es nuestro pueblo, es nuestra ciudad.

El PP no está "implantado" en Aragón, el PP está enraizado en esta tierra.

Somos como la carrasca de nuestro escudo. Firmes y seguros ante el temporal.

Haya sequía, hiele o azote el cierzo, hemos demostrado que resistimos, que brotamos una y otra vez para seguir dando cobijo, sombra y frutos.

El PP siempre sigue aquí, desde siempre y como siempre, porque el PP forma parte de la esencia y la historia de Aragón.

Y nuestra historia no es una más.

Hay muy pocas naciones indispensables para explicar la historia universal, y una de ellas es España; pero es que España no se puede entender sin Aragón.

No hay mayor hito en la historia de Aragón que haber impulsado de manera determinante la gestación de España y haber participado con lealtad en sus momentos más decisivos para impulsarla como una gran nación.

El mejor legado de Aragón es haberse convertido en corazón y en cabeza de una España moderna y universal.

España necesita hoy el compromiso y el liderazgo activo de Aragón en un proyecto nacional renovado, porque Aragón ha sido siempre y tiene que volver a ser un factor de unidad, de igualdad, de apertura y de progreso.

Aragón tiene y cultiva una identidad muy clara, pero la vocación de esa identidad no es levantar muros sino derribarlos, no es separar personas y territorios sino unirlos, no es crear ciudadanos de primera y de segunda, sino una misma ciudadanía en la que nadie sea más que nadie.

La identidad de Aragón es seguir construyendo la España constitucional y europea.

Y ese Aragón creativo, constructivo, abierto a influir en España y en el mundo, de ciudadanos iguales en derechos y obligaciones, solo lo puede impulsar el Partido Popular.

No lo puede hacer un partido socialista decidido a hacer una España de dos velocidades y marcha atrás, al gusto de los nacionalistas, que dejaría en papel mojado el Estatuto de los aragoneses y la Constitución de todos los españoles.

Lo voy a decir con claridad: la reforma federal asimétrica y tramposa que promueve el socialismo con sus socios significaría la destrucción del autogobierno de Aragón.

Significaría la sumisión de los aragoneses y del resto de los españoles al capricho de los nacionalistas y al interés del peor socialismo, incluido el aragonés.

Significaría aceptar que unos valen más y otros valemos menos.

Y eso de ninguna manera lo vamos a permitir.

Donde nosotros decimos “primero Aragón y luego el partido”, el socialismo dice “primero el partido y luego Aragón”.

Esto nos diferencia con toda claridad y esto lo tienen que saber muy bien todos los aragoneses.

Lo acabamos de ver recientemente, con lo que ha pasado con los fondos europeos para movilidad que la DGA debe repartir entre los municipios.

Zaragoza, con la mitad de la población aragonesa, ha sido excluida por el Gobierno de Lambán.

Únicamente por una cuestión: porque no soportan que en Zaragoza haya un gobierno de centroderecha liderado por el PP que está haciendo bien las cosas.

Y como no lo soportan, deciden castigar a los vecinos y vecinas de Zaragoza negándoles los recursos europeos que les corresponden por justicia para hacer frente a la crisis.

Esa es su forma de entender la política y la administración: un juego de prebendas para mantenerse en el poder. Puro sectarismo.

Si es que lo acabamos de ver...

En Zaragoza, la capital del Valle del Ebro, se produce la peor riada en los últimos años. Se cortan carreteras, se inundan casas, hay que desalojar a 200 personas y darles un refugio temporal...

¿Y qué hace Sánchez?

Pasar de largo. Ir solo a los pueblos donde gobierna el PSOE. Rechazar los problemas de la mitad de la población de Aragón porque, vaya por Dios, el alcalde es del PP.

Ese es el auténtico rostro del socialismo aragonés: capaces de todo por su visión sectaria, un sentido de la vida exclusivamente partidista que antepone por encima de cualquier cosa.

Y cuando digo cualquier cosa me refiero a que son capaces de todo.

Porque, vamos a ver, que a veces se nos olvidan las cosas muy rápido: ¿por qué no gobierna hoy Ana Alós en Huesca como lo hacemos Emma Buj y yo en Teruel y en Zaragoza?

Ana obtuvo un excelente resultado y cerró un acuerdo para gobernar con todo el espectro de centro derecha, que era lo que los electores habían determinado en las urnas.

Pero ese acuerdo lo impidió a última hora la compra de un voto.

Hasta de eso es capaz el socialismo aragonés por mantenerse en el sillón como sea: capaz de comprar votos y voluntades al más puro estilo caciquil.

Que no os extrañe. Ya lo hacían en tiempos de José Marco.

Ése es el PSOE aragonés, que encima luego aún se atreve a dar sermones y lanzar soflamas concediendo carnés de demócratas.

No lo olvidéis nunca:

Trabajamos para acabar con ese sectarismo y el modelo denigrante y clientelar que representa el PSOE.

Trabajamos para darle a los aragoneses una alternativa, un gobierno que respete la voluntad democrática, que anteponga el interés general al partidista y que trabaje para velar por las necesidades y derechos de todas las personas.

Queridos amigos,

Hoy tengo el honor y acepto la responsabilidad de asumir la presidencia del Partido Popular de Aragón.

Iniciamos esta nueva etapa en un momento decisivo para España: no podemos permitir que la España de las próximas décadas se haga sin Aragón, y mucho menos que se haga contra Aragón y contra otras Comunidades.

Nunca vamos a resignarnos al papel de segunda fila que nos reserva el socialismo.

Aragón no solo es la salida natural y estratégica de España a Europa, sino que debe ser en los próximos años un baluarte de civismo y libertad que haga frente con claridad a las pretensiones del nacionalismo, y que se ofrezca con valentía como destino de todo aquel que busque seguridad jurídica, entorno emprendedor y calidad de vida.

Tenemos agua, viento y sol; tenemos suelo en abundancia, tenemos una posición clave de encrucijada logística.

Disponemos de la materia prima con la que se dibuja buena parte de la economía del futuro.

Y nos sobra talento humano, capacidad y ganas de prosperar, de liderar la economía y la sociedad española.

Tenemos que aprovechar todo ese caudal de fortalezas, oportunidades y recursos para construir un Aragón de vanguardia, que explote al máximo su posición estratégica, que implemente sus ejes tradicionales de desarrollo y que se vuelque en los sectores tecnológicos para hallar nuevos mercados donde crecer y dar posibilidades de mejora y promoción a nuestros jóvenes.

También estamos trabajando para eso, compañeros. Ese es nuestro proyecto, pero para eso es preciso un gobierno de Aragón muy distinto al actual.

¿Se cree alguien que es razonable un gobierno en donde unos dicen defender el Pacto del Agua, otros quieren reformarlo y otros incluso hablan de tirar abajo los embalses ya contruidos?

¿Es serio un gobierno donde unos aseguran defender la nieve como motor de desarrollo y otros se oponen drásticamente a ese modelo?

¿Es digno de confianza un gobierno donde supuestamente hay quien defiende la bajada de impuestos y otros solo piensan en expandir el infierno fiscal?

Pues no.

Es tan poco fiable que pasa lo que acabamos de ver, que el PAR termina por asumir los dictados de la izquierda radicalizada y vota en contra de bonificar el impuesto de Sucesiones.

Y no es por casualidad que Aragón sea la tercera peor comunidad autónoma desde el punto de vista de la competitividad fiscal.

Dices que no quieres impuestos, pero toma taza y media de impuestos.

Amigos, ése es el actual cuatripartito que lidera el PSOE aragonés.

Esa es la jaula de grillos, llena de incoherencias y contradicciones, que es imposible que lidere un proyecto fuerte, sólido y cohesionado para construir un Aragón mejor para todos.

Ese proyecto sólo vendrá de la mano de un gobierno liderado por el Partido Popular que concentre las fuerzas políticas del centro derecha, las fuerzas reformistas, liberales y conservadoras, que estén dispuestas a impulsar un modelo de progreso centrado en resolver problemas y mejorar la calidad de vida impulsando la inversión pública y la colaboración público privada.

El Partido Popular lo está haciendo ya en muchos sitios de Aragón.

Lo estamos haciendo en Teruel, en Calatayud, en Barbastro, en Monzón, en Tarazona, Fraga, Alcorisa, Calanda, Tauste y tantos y tantos municipios de nuestro territorio.

También en Zaragoza.

¿Os acordáis de lo mal que le fue a Zaragoza el mandato anterior, con la izquierda radical apoyada por el PSOE?

¿Y el anterior a ése, con el tripartito encabezado por el PSOE y maniatado por Izquierda Unida y Chunta?

Pues al disparate que fue esa etapa le hemos dado la vuelta en tiempo récord en el ayuntamiento de Zaragoza con un gobierno de coalición que trabaja desde la sensatez y la unidad de criterio.

Y amigos, que quede claro, y estoy muy orgulloso de esto: Lo hemos hecho gracias a un pacto de coalición modélico con los compañeros de Ciudadanos que es lo mejor que le ha pasado a Zaragoza en muchos años.

Todos y cada uno de los concejales de Ciudadanos tienen mi admiración personal y mi agradecimiento por el trabajo que estamos haciendo codo con codo, desde el respeto mutuo y la confianza, pensando exclusivamente en el interés general de la ciudad y en resolver los problemas de los vecinos y vecinas de Zaragoza.

En medio de la peor crisis desde los años cuarenta hemos sido capaces de revertir el auténtico desastre que nos dejó la izquierda con políticas netamente de centro derecha que han reactivado la ciudad y su economía.

Hemos bajado los impuestos y al mismo tiempo hemos sido capaces de mejorar la inversión, reducir la deuda y batir todos los récords en gasto social para proteger a los más vulnerables.

Y hemos sido capaces de atraer a la ciudad grandes empresas y desarrollar proyectos pioneros que suponen auténticos hitos en materia de movilidad, energía, medio ambiente y tecnología.

Ese es nuestro modelo de progreso. El modelo que tenemos que implantar en todo Aragón y que sólo puede llegar de la mano de un Gobierno de centro derecha liderado por el PP.

Sólo nosotros somos capaces de hacerlo, porque sólo nosotros lo creemos de verdad, forma parte de nuestro ADN, lo llevamos en las venas.

Pero compañeros, cuidado también aquí. Os lo decía antes: a veces olvidamos con demasiada facilidad las cosas que nos pasan.

Que nadie de los que estamos aquí se olvide que de las últimas elecciones debería haber salido por lógica natural un gobierno aragonés de centro derecha que sacara adelante ese modelo de desarrollo que lleva nuestro copyright.

Que nadie se olvide que si ese gobierno reformista no fue realidad se debe únicamente a que otra vez los dirigentes del partido que se llama aragonés, y que se dice de centro derecha, volvieron a traicionar a sus votantes para jugar el papel que más les gusta: el de muleta predilecta del Partido Socialista.

Si hoy en Aragón gobierna el PSOE más populista y radical de la historia, junto a la ultra izquierda de Podemos y el nacionalismo de Chunta, es por culpa exclusiva de los actuales dirigentes del PAR.

Es muy importante tomar nota de esto. Es sencillamente la verdad y con la verdad solo se debe hacer una cosa: darla a conocer para poder actuar en libertad y conciencia.

El que quiera estar con los valores del centro derecha, con el liberalismo, la constitución, el libre mercado, la bajada de impuestos, la libertad de elección de enseñanza, el humanismo cristiano..., que lo diga, pero sobre todo que lo demuestre.

Y ser la muleta de un gobierno del PSOE, Chunta y Podemos es demostrar justo lo contrario.

O estás con la izquierda o estás con el centro derecha, y lo que hoy queda del PAR, está con la izquierda.

Esa es la verdad. Que lo sepa la gente y que vote en consecuencia.

Ya basta de jugar a la política con caretas.

Ocurre lo mismo con el juego que se llevan los socialistas y Teruel Existe. Otro juego de caretas que hay que desenmascarar.

En Aragón, el PSOE no puede insultarles más. Cantonalistas, ombliguistas... les han dicho prácticamente de todo.

Y cuanto más les insultan, más a gusto votan los de Teruel Existe a favor de Sánchez.

Tan a gusto que fue el único partido que les respaldó con el deplorable decreto de ayudas a municipios que el resto de formaciones conseguimos tumbar en el Congreso.

Que tampoco en esto se engañe nadie.

Teruel Existe es una sucursal local de la izquierda y por muchos improperios que se crucen con el PSOE aragonés, al final serán siempre buenos socios y sumarán indefectiblemente sus votos.

Queridos amigos,

Volvemos a estar en una encrucijada en la que se nos ofrecen falsos dilemas, y debemos elegir muy bien qué camino queremos seguir, dónde tenemos que estar.

Lo primero es apartarnos de los tópicos falsos e interesados sobre nuestra historia y nuestro carácter.

Nosotros no tenemos que elegir entre una identidad cerrada y un futuro abierto, porque nuestra identidad es la apertura, la reforma, la modernización.

No tenemos que perder las raíces para mirar lejos, al contrario, esas raíces son nuestro gran activo para avanzar.

No tenemos que elegir entre lo rural y lo urbano, ni entre la vanguardia y la tradición.

Aragón es campo y es ciudad, y tenemos que hacer que se relacionen mejor; es vanguardia y es tradición, y tenemos que hacer que se ayuden la una a la otra.

Tenemos que volver a poner en el centro de la sociedad un compromiso reformista claro y valiente.

Reformismo para restaurar la convivencia y la fortaleza de las instituciones y de las leyes.

Para proteger los derechos y las libertades de todos, la igualdad entre españoles y dentro de nuestra propia Comunidad.

Y reformismo para conquistar nuevas oportunidades,

una nueva posición para Aragón dentro de España, más respetada, más fuerte, mejor financiada; para conquistar mercados e inversiones, nuevos espacios de cultura, de arte y de ciencia.

Y para eso, tenemos que hacer un acto claro de reafirmación de nuestras bases.

Tenemos que reafirmar las posiciones ideológicas esenciales del PP: la persona, en el centro; la familia, en el centro; la libertad, en el centro; la igualdad, en el centro. La Constitución, en el centro. Y en el centro, el PP.

Tenemos que reafirmar nuestra vocación de construir. Rechazamos que la diferencia se convierta en conflicto.

Nosotros no venimos a enfrentar aragoneses contra aragoneses, ni contra otros españoles, sino a proponer tareas importantes y retos ambiciosos para que juntos alcancemos mejores metas.

Y finalmente, tenemos que reafirmar la voluntad de unir el voto de muchos aragoneses distintos alrededor de esas posiciones fundamentales.

Hay que pelear por cada voto, en la ciudad y en el campo.

No renunciamos a nada, salimos a por todo.

Porque somos la única alternativa real a este sanchismo aragonés

Quien quiera un Gobierno del PP tiene que votar PP, lo demás, que nadie se equivoque, no vale.

Queridos amigos,

Queremos un horizonte para Aragón mucho mejor.

Queremos una sociedad más libre, más responsable y más próspera.

No nos conformamos con el fracaso socialista.

No es inevitable. No nos lo merecemos.

Gobernar es hacer propuestas serias, es dar ejemplo, es decir la verdad, es comprometerse con una sociedad mejor, es no tratar a la gente como si no se enterase de lo que pasa.

Es buscar la concordia y el acuerdo en beneficio de todos. Con un proyecto para todos y con todos.

La izquierda es incapaz de hacerlo; ni sabe ni quiere. Nosotros sí. Lo hemos demostrado.

Por eso nuestros Gobiernos, en toda España, se van a consolidar y por eso nos van a dar muy pronto la confianza en Aragón, en otras Comunidades y municipios y para el Gobierno de España.

Estamos preparados, tenemos liderazgos, equipos e ideas de sobra.

Hoy damos un paso más en Aragón.

Y sé que con el trabajo y la dedicación que todos vamos a poner, es el primer paso hacia un Aragón mucho mejor de la mano del Partido Popular.

Abrimos ahora un nuevo ciclo de año y medio lleno de ilusión, trabajo y esfuerzo con un objetivo final: la victoria.

Porque somos un partido ganador y juntos, con trabajo, con ilusión, con esfuerzo, conseguiremos recuperar los gobiernos de Aragón y de España.

Sólo os pido una cosa: Miraos.

Miraos bien y reconoced: Somos el Partido Popular y somos únicos.

Hay que decirlo alto y claro, con orgullo, para que nadie se equivoque y para que a nadie lo confundan.

Somos la libertad y la esperanza, somos los valores democráticos y la unidad de España, somos la convivencia y el progreso, y somos el futuro de Aragón y de España.

Por eso vamos a ganar ¡Aragón lo merece, España lo necesita y todos juntos lo vamos a lograr!

Muchas gracias.